

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 78: Purgatorio (7)

Me duelen las piernas como si se fueran a romper.

Cojeando hacia la puerta del castillo, me curé los huesos rotos con una poción. Quizás debido a mis sentidos embotados, no podía oler nada.

"Criatura tonta."

Al entrar al castillo, resonó una voz. Una alfombra roja se extendía desde la puerta hasta el trono central. Un anciano de cabello blanco se arrodillaba justo debajo del trono.



"Humano ciego, ¿de verdad querías morir viniendo aquí?"

Su voz tenía un tono de lamentación. Chasqueó la lengua varias veces, como si me encontrara digno de lástima.

Deseando escapar del destino de ser una raíz del viejo árbol. Los hilos del destino están moleestamente enredados.

"...No entiendo lo que estás diciendo."

"Nunca escaparás de las artimañas del viejo árbol durante tu vida".

El anciano levantó la voz en un ataque de rabia.

"No lo entiendo."

"¿Por qué elegiste ser un perro del viejo árbol?"

-¡Retumbar!

El alto castillo vibró con el sonido, se formaron grietas en los pilares y cayeron pedazos del techo.

Sin continuar, escudriñé su rostro.

“No sé qué quieres decir.”

¿Podría ganar en una pelea?

Mi cuerpo estaba completamente exhausto.

“El Árbol del Mundo y toda esa basura no son asunto mío”.

Pero mi mente todavía estaba clara a pesar de que quedaba poco de ella.

No sé quién eres. No me gusta el Árbol del Mundo. Si hubiera recibido alguna gracia del rey, no estaría aquí.



“Solo... quiero vivir una vida normal, maldita sea.”

Mi hija Shiba. Y mi maestro y amo.

Jin Dallae, Sansuyu. Adiós.

Miré al anciano con la mirada perdida. Su rostro, lleno de desprecio, parecía odiarme. Por un instante, vi la mirada de Alfa y Beta en el rostro del anciano.

Realmente odiaba esa mirada.

Ser odiado por la realidad. No comprender la situación por ignorancia.

Frustrante. Me estaba volviendo loco.

No me importa ser un lacayo. Ya no me importa.

Dejé escapar un suspiro de derrota.

—Solo salva a mi amo. Si los salvas, me rendiré y me iré.

Una mazmorra que ofrecía pruebas.

Pero lo que encontré no fue una prueba sino la verdad de la mazmorra.

El castillo una vez sirvió a un rey y ahora era un purgatorio mantenido por un solo sirviente que esperaba al rey.

No tenía curiosidad por saber quién era ese rey.

Tampoco quería saber por qué se reveló la verdad de la mazmorra.

—Es imposible. No veo la necesidad de escucharte.



Una sonrisa burlona se dibujó en mis labios. La punta del bastón del anciano me señaló lentamente.

La magia azul parpadeante me resultó familiar, similar a cuando me enfrenté al demonio del árbol.

“Mitad humano que te perdiste a ti mismo, cierra los ojos en este lugar.”

Enderecé mi espalda encorvada y reuní toda la energía que me quedaba.

Más, más profundo.

La magia oscura parpadeaba como un espejismo entre mi cuerpo y mis hombros.

Al mismo tiempo, la magia del anciano resonó.

[Purificando el infierno]

Detrás del anciano se extendían ramas gigantes en docenas de direcciones.

Envolvieron todo el castillo y volaron hacia mí; eran sombríos y profundos, dando una sensación siniestra de ser absorbido.

Pero no tenía forma de escapar.

“Dijo que me perdí.”

Extendí la mano hacia el infierno purificador. Las largas y desgarradas sombras negras me envolvieron el brazo.

Ante mis ojos mareados se desarrollaron escenas extrañas.

Recordando las palabras de Cheondo de ayer por la mañana, sonreí.



“Tal vez este fenómeno sea culpa mía”.

Mientras masticaba cecina seca, miré a Cheondo.

"¿Qué quieres decir?"

“Tal vez la restricción que impuse fue demasiado fuerte”.

Había restringido la existencia conocida como el Demonio Celestial, por lo que la mazmorra no pudo soportarlo. Parecía que no podía proporcionar una prueba adecuada para la restricción.

“Eso tiene sentido, considerando que eres el amo”.

Es solo una suposición. Pero hay algo más importante que discutir.

"¿Qué es?"

“Debes tener en cuenta el 'Shinma'.”

Shinma (心魔).

Después de haber escuchado el término unas cuantas veces, asentí y Cheondo, sosteniendo una bolsa de cecina de sabor dulce, dio un mordisco y habló.

“Aún no dominas el poder del Demonio Celestial, ¿verdad?”

"Así es."

Dominar el poder del Demonio Celestial era difícil. La calidad del poder que emitía era tan diferente que incluso imitarlo era imposible.



Alcanzar su esencia fue como atrapar estrellas en el cielo.

Por más que entrené no pude lograrlo.

Por supuesto que eso no era extraño.

No crecí sintonizando mi dantian con el poder del Demonio Celestial desde pequeño como Cheondo. A esta edad, estaba aprendiendo a usar el poder del Demonio Celestial.

Entonces, cuando comencé a entrenar, Cheondo hizo hincapié varias veces.

No era algo que pudiera aprender en uno o dos días.

Eso ya lo sabía.

“Debe haber una razón para eso.”

"¿Estás hablando de Shinma?"

"Sí."

Cheondo se tragó la cecina que estaba comiendo.

**Puede que sea difícil de entender, pero escucha con atención.
Tu alma es un poco... no, bastante caótica.**

"¿Qué quieres decir con caótico?"

"Bueno, eso significa que puede que no seas tú mismo en este momento".

¿No soy yo?

¿Hay algo que puedas identificar? Como un cambio repentino de personalidad...

Un cambio de personalidad.

Pensé en el director de división y en los rasgos demoníacos lascivos que encontré cuando llegué por primera vez a este mundo.

"Hay algo."

"Cuéntame sobre ese incidente".

"¿Quieres que hable de eso?"

¿Por qué? ¿No puedes hablar de ello?

Dudé en hablar de ello, temiendo que fuera demasiado largo y preocupada por recibir miradas extrañas. ¿De verdad debería mencionar que no soy de este mundo?

Me quedé en silencio, mirando fijamente a Cheondo. Parecía preocupada.

"Debió haber sido algo muy importante."



Al oír eso, me quedé boquiabierto. Me sentí aliviado por su sincera preocupación.

¿Por qué ocultar algo más en esta situación?

Ella fue una mujer que arriesgó su vida por mí. ¿Qué más podría querer?

Si había algo que ella quería saber, era justo lo que necesitaba decir, incluso aunque tuviera que pasar por un infierno.

“La verdad es que... no soy de este mundo.”

Poco a poco comencé a contar mi historia con seriedad.

Los ojos de Cheondo se abrieron de par en par, conmocionados por la impactante verdad, pero no me interrumpió. Simplemente me miró fijamente, sonriendo con cariño mientras escuchaba mi historia.



“De alguna manera provoqué la ira del Árbol del Mundo y terminé aquí por eso”.

Ya sabes que estoy explotando lo de ser candidato a esposo, ¿verdad? Sí, solo tuve que usar una ventana de estado en un mundo sin magia ni nada. Cuando llegué, podía elegir rasgos o cualidades... Añadí otras cualidades para comprar rasgos más grandes.

Todos los hechos que conocía. Los incidentes injustos y vergonzosos que viví en mi camino hacia aquí.

Demonios lujuriosos o problemas de control de la ira. Esos eran los personajes que les asignaba entonces.

Ya veo. Para esos casos, no parece perder el control ni actuar de esa manera.

“...Es porque mi fuerza mental ha crecido desde entonces.”

Cheondo cruzó los brazos bajo el pecho, reflexionando, y luego resopló como si estuviera insatisfecha.

“Es un poco diferente de lo que quería”.

"¿Sí?"

¿Por qué no me cuentas sobre tu pasado?

“¿Por dónde debería empezar?”

“Desde tu primer recuerdo hasta el final... Cuéntame todo sobre ti.”



Era extraño, pero si iba a ayudarme, no había razón para negarme. Empecé mi historia, haciendo largas pausas entre los detalles, desplegándola como si desempacara un paquete.

Reflexionando sobre la vida. Revelar mi pasado y mi presente a los demás era bastante vergonzoso, y no pude evitar ponerme serio mientras hablaba.

Incluso cuando mencionaba incidentes vergonzosos o censurables, la actitud de Cheondo se mantuvo inalterada. Parecía satisfecha con saber más sobre mí, mostrando solo una sonrisa amable.

“Así es como es.”

Después de terminar mi historia, Cheondo se veía más lúcido cuando sacó una pipa de su pecho y se la puso en la boca.

-Película.

De allí se alzaba una voluta de humo.

“Cuando llegaste a este mundo, dijiste que te inculcaron muchos conocimientos”.

“Sí, creo que eso era lo que hacía el Árbol del Mundo para apoyarme”.

“Y manipulaste algo llamado ventana de estado para incluso cambiar tu personalidad”.

Cheondo hizo una pausa y exhaló humo nuevamente.

“Entonces, el Árbol del Mundo también podría alterar tu personalidad actual”.

"¿Sí?"



El poder del Demonio Celestial requiere la plena unificación del cuerpo y la mente. La idea de que tú, influenciado por el Árbol del Mundo en todos sus aspectos, puedas usar el poder del Demonio Celestial es absurda.

Sentí como si mi cabeza estuviera zumbando.

¿Mi personalidad actual no es mi personalidad original?

El tono casi seguro de Cheondo me dejó desconcertado.

Seguramente sus palabras tenían mérito.

Conocimiento. Incluso podrían manipular mis recuerdos. Cambiar mi personalidad les resultaría fácil.

Pero entonces, ¿qué era yo ahora? ¿Podía definirme? Me invadió la confusión y me dio vueltas la cabeza.

Cheondo, al ver mi estado, me tranquilizó.

Es poco probable que cambiaran tu personalidad por completo. Si eso fuera posible, no habrías llegado tan lejos. Por eso usé la palabra "influencia". Quizás amplificaron o atenuaron algunos aspectos de tu personalidad.

¿Por qué piensas eso?

“¿Eras un hombre capaz de violar a alguien?”

Mi primer encuentro con Lee Seyeong. Negué con la cabeza repetidamente.

¿Quién podría hacer algo así, a menos que fuera un criminal decidido?

Pero entonces se produjeron circunstancias inevitables.

“Esa fue una situación que no pude evitar”.

—Claro. Quieres decir que fue el resultado de combinar al director de división, el demonio lujurioso y la condición de tener que violar al oponente, ¿verdad?

Me quedé sin palabras. Cheondo me había quitado las palabras de la boca.

-Te lo dije, ¿no?

Ella se encogió de hombros y me dio un golpecito en la frente con su pipa.

Mi juicio es preciso. Y, desde mi punto de vista, no eres de esas personas que harían esas cosas sin dudarlo.

Me froté la frente, ahora roja por el grifo.

“Porque eres un cobarde y te llamas perdedor”.



Cada palabra me golpeó como una daga en el corazón.

“No debería haberte contado mi historia”.

Jo, jo, jo. Incluso sin eso, eres una de las pocas personas buenas. Si alguna vez te volvieras perverso, el mundo probablemente te habría convertido en eso.

El Demonio Celestial se levantó, acortando la distancia para sentarse a mi lado.

“Hay algo que necesito decirte, como quien heredará el Demonio Celestial.”

“¿Sí?”

Ella habló.

“Es hora de encontrar tu verdadero yo”.

Cheondo reveló su plan y me quedé con los ojos muy abiertos ante sus palabras.

El plan era extremadamente peligroso. Parecía que podría matarnos a ambos si salía mal.

“¿Realmente puedo hacerlo?”

Cheondo respondió.

Ten confianza. Eres mi discípulo. Y este lugar es el purgatorio. La habilidad de quien creó esta mazmorra... es precisamente lo que necesitas para encontrarte a ti mismo.

“¿Cómo lo sabes?”

“Ya he desafiado este lugar antes, así que lo sé”.



Suspiré brevemente y asentí ante las sinceras palabras de Cheondo. De hecho, nada podría ser mejor si tal cosa fuera posible en esta situación desesperada.

No estaría de más probarlo todo.

“Bueno, claro-”

Si de todas formas iba a morir, era menos lamentable intentarlo y luego morir.

Con estas palabras mi maestro me sonrió.

Recuerdos desvaídos del pasado, una lámpara de estudio que había visto una vez. Debajo, un niño, encorvado sobre un escritorio, con ojeras en el rostro, leía atentamente un libro.



Incliné la cabeza para mirar el libro que estaba leyendo el niño.

No había palabras escritas. Sin embargo, el niño parecía ver algo, murmurando algo sin cesar, como perdido en sus pensamientos.

Me llamó la atención una etiqueta con el nombre del niño prendida en el pecho.

[Lee Shiheon]

A medida que los recuerdos regresaron, poco a poco me fui dando cuenta del sueño.

"Purgatorio."

El peor tipo de magia de manipulación mental que destruyó a las personas, las atrapó en su pasado y finalmente las llevó a su desaparición.

Incluso si no fuera una prueba, si la mazmorra fue creada por el sirviente del rey, estaba seguro de que tendría habilidades similares a una prueba.

Fue una apuesta arriesgada pero al final resultó un éxito.

Todo salió según lo previsto.

Traducido por:

ငါနာဝ - RexScan

